

XIII

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

Entre lo local y lo global
**Actores, saberes
e instituciones en la
historia de la educación**



ISBN: 978-607-9087-13-5



Universidad Autónoma de Zacatecas
Francisco García Salinas

22 - 24 de Agosto de 2012 Zacatecas, Zacatecas México

Entre el pasado y el presente: El movimiento magisterial de la región Ciénega Jalisco

José Rojas Galván
Universidad de Guadalajara

Introducción

Las tensiones sociales que provocaron las crisis económicas del México de finales de los setenta y principios de los ochenta propiciaron la conformación de movimientos sociales, los cuales buscaron a través de la acción colectiva la reivindicación de una serie de derechos sociales y laborales que les fueron arrebatados desde el poder. Algunos de ellos, como es el caso del movimiento magisterial, han marcado de manera significativa la vida nacional.

Santibáñez y Martínez señalan que, una de las causas unificadoras para el magisterio durante dicho periodo fue el deterioro del nivel de vida y de las condiciones salariales de los maestros (Santibáñez y Martínez, 2010:127).

La defensa de sus derechos laborales debía estar bajo la dirección de una de las organizaciones reconocidas por el Estado mexicano, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). No obstante, la historia ha demostrado que desde su creación, 1943, su función ha sido altamente tendiente al corporativismo. (Muñoz, 2008: 377). En consecuencia, se ha dejado de lado la función principal de dicha organización, la lucha por la defensa de los derechos sociales y conquistas laborales del maestro mexicano.

Por ello, este trabajo tiene como objetivo analizar las repercusiones de dicho abandono en el estado de Jalisco, específicamente en una región que se caracteriza por una intensa participación política, La Ciénega¹, donde los maestros disidentes están organizados en el Movimiento de Bases Magisteriales (MBM).

Para desarrollar esta propuesta el documento se divide en tres apartados, en el primero, se presenta los antecedentes, los cuales dan cuenta del desarrollo del movimiento magisterial en México desde la década de los cuarenta hasta mediados de los noventa del siglo XX; en el

¹La regionalización vigente en Jalisco agrupa en la región Ciénega a los municipios de Ocotlán, La Barca, Poncitlán, Atotonilco el Alto, Ayotlán, Chapala, Degollado, Jamay, Jocotepec, Tizapán el Alto, Tototlán, Tuxcueca y Zapotlán del Rey.

segundo, se analizan los aspectos más importantes que caracterizan al MBM de la región Ciénega. Además, se plantea al MBM, como un movimiento histórico, el cual ha proyectado a través del tiempo nuevas formas de organización social, de vida cultural y reforma institucional desde el plano de lo local y lo global; finalmente algunas consideraciones finales.

¿Viejos problemas o nuevas demandas?

La década de los cuarenta fue el escenario de un crecimiento significativo de la economía mexicana como producto del fenómeno conocido como "el milagro mexicano". La Segunda Guerra Mundial tuvo algunos efectos benéficos para nuestro país, ya que Estados Unidos –con gran parte de sus recursos materiales y humanos puestos en la guerra–, necesitó de productos manufacturados y mano de obra mexicanos. (Meyer, 2010: 251-252). Por ello, durante el mandato de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), el PIB creció a un 7 por ciento (Nateras, 2007:173), cifra nunca antes alcanzada en la etapa postrevolucionaria.

Dicho crecimiento ocasionó, entre otras cosas, la expansión de la Secretaría de Educación Pública y de su aparato administrativo. En junio de 1945, Torres Bodet destacó que lo más importante de su gestión como secretario de la SEP era, por un lado, haber logrado aumentar el presupuesto para Educación Pública, y por otro, la creación del Instituto Federal de Capacitación para el Magisterio el 19 de marzo de 1945 (Galván, 1997: 37-41).

Otra consecuencia de la expansión del sistema educativo mexicano fue la fundación del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE), el cual se constituyó en 1943, y agrupó a los maestros que se encontraban afiliados a un sinnúmero de pequeños sindicatos que cuestionaban el actuar del Estado mexicano. Este hecho se consolidaría gracias a los acuerdos entablados con los líderes del sindicato que incluían: aumento en los salarios, estabilidad laboral, servicios sociales, entre otros, a cambio los maestros debieron manifestar su lealtad al gobierno.

Así pues, la expansión del sistema educativo se produjo en el marco de procesos sociales y políticos que impactaron decisivamente al gremio de docentes del país. Se esperaba que ante dicho proceso los maestros fueran beneficiados laboral y económicamente; no obstante, los

sueldos de los maestros en esa época no sufrieron aumentos significativos con respecto a otros sectores laborales como los petroleros, los electricistas, los ferrocarrileros, entre otros.

A finales de la década de los cincuenta el sistema de educación pública se deterioró más aún. El gobierno de Adolfo Ruiz Cortines congeló el salario de los agremiados, pidiendo comprensión y paciencia a un magisterio que paulatinamente engrosaba los índices de pauperización y pobreza nacional. Ante dicha situación, y contagiados por la lucha de otros sindicatos como el de los telegrafistas, el de los ferrocarrileros y el de los médicos, los trabajadores de la educación de la sección novena del SNTE, localizada en el D.F., iniciaron una serie de protestas en el mes de abril de 1958 (Arriaga, 1981: 84).

Con la manifestación del 1958 se rompe el aislamiento y la centralización del movimiento magisterial al volcarse la solidaridad nacional hacia otros estados del país, tal es el caso de Jalisco: en Guadalajara los maestros se hicieron escuchar al salir a las calles del centro de la ciudad. La calle es así como se convierte en el lugar de socialización y de expresión colectiva, en otras palabras el ámbito extrainstitucional donde hacen visibles y manifiestas sus posturas e inconformidades.

Por otro lado, Ornelas afirma que a finales de la década de los setenta del siglo XX, el sistema educativo mexicano creció de forma significativa motivado por los recursos provenientes de la euforia petrolera de esa época. Esto trajo como resultado pugnas entre grupos de poder al interior del SNTE, quienes no se ponían de acuerdo en la repartición de canonjías lo que ocasionó un letargo en la operación del sistema, viéndose afectadas las condiciones laborales y el pago de los maestros (Ornelas, 1995: 301).

Así pues, el SNTE pasó de ser un frente de posiciones combativas, a constituirse en una organización monopólica de la representación docente, con fuertes relaciones con el Estado. Por ello, surge en diciembre de 1979, la Confederación Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), cuyo objetivo desde ese momento es realizar acciones en defensa de los derechos sociales y laborales del magisterio mexicano.

A principios de los ochenta, los maestros de la zona metropolitana de Guadalajara opositores al régimen se encontraban organizados en el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM). Existía un grupo que militaba en dicho movimiento por la defensa de sus derechos, y es a finales de la década cuando tuvo las expresiones más importantes, pues en "la

periferia de Guadalajara había un grupo activista y en Zapopan se localizaba la gente más activa". Sin embargo, su actividad era clandestina, pues eran tiempos de "muchísima represión donde no se podía disentir de nadie" (J. Rojas, entrevista personal 4 de noviembre de 2011).

Lo mismo ocurría en la región Ciénega donde un grupo de jóvenes maestros egresados de La Normal Rural "Miguel Hidalgo" de Atequiza Jalisco, se organizó con el objetivo luchar por la defensa de sus derechos laborales. Es una época donde el normalismo rural, se caracterizaba por tener una tradición muy fuerte de lucha social (J. Rojas, entrevista personal 12 de septiembre de 2011).

Cabe destacar que, hasta ese momento, no existía una organización sólida a nivel estatal, pese a existir un contacto cercano entre los grupos disidentes de Guadalajara y la Ciénega. Los primeros iban e informaban a los segundos de los asuntos que acontecían a nivel nacional. "Todo en un ambiente de clandestinidad" (J. Rojas, entrevista personal 4 de noviembre de 2011).

La situación no cambió sino hasta después de tres lustros cuando los grupos disidentes comenzaron a ganar espacios de representación a nivel delegacional. La lucha por espacios se vio coronada con la obtención, por primera vez, de una secretaría en el comité ejecutivo de la sección 16 del SNTE, por el maestro Héctor Juárez Matadamas "un luchador viejo, consciente y preparado, cuyo liderazgo se remonta a su participación política en el Partido Comunista" (J. Rojas, entrevista personal 23 de noviembre de 2011). Este hecho, va a traer otra consecuencia, ya que en una reunión en Autlán, representantes de los diferentes grupos disidentes del estado deciden que, con la finalidad de apoyar al movimiento nacional, y obtener nuevos espacios en el SNTE, se congregaran y denominarán formalmente Movimiento de Bases Magisteriales en junio de 1996.

Entre lo local y lo global

Considerar al MBM de la región Ciénega como un movimiento social² tiene importantes connotaciones para el entendimiento del problema aquí tratado. En principio hay que señalar

² A partir de la propuesta de Alain Touraine en este trabajo se entiende como movimiento social a la acción conflictiva por la cual las orientaciones culturales, un campo de la historicidad, son transformadas en formas de

que desde su fundación el movimiento se ha caracterizado por su acción colectiva y no aislada: sus integrantes, han buscado establecer un diálogo con otros grupos de la sociedad civil de la región como por ejemplo: los padres de familia, quienes, en su mayoría, han otorgado su apoyo a los maestros alentándolos a “seguir luchando por un cambio en México pese a las amenazas de los directores y los líderes charros” (J. Rojas, entrevista personal 11 de octubre de 2011).

No obstante, otros actores sociales como los comerciantes y automovilistas rechazan ciertas acciones del movimiento como los bloqueos que realiza en las calles, y no en pocas ocasiones sus integrantes han sido insultados verbalmente. Pese a ello, los docentes continúan invitando a la ciudadanía a escuchar sus propuestas para mejorar la educación del país, así como para democratizar su sindicato. Es decir, que a partir de una acción conflictiva se busca transformar las relaciones de dominación social o reformar instituciones como el SNTE. En palabras de Touraine, lo que está en disputa es la apropiación de un campo de la historicidad (Touraine, 1986: 110).

Si bien se han presentado avances en dicho sentido, también han ocurrido momentos donde pareciera que no son posibles los cambios debido a reacomodos de los mismos maestros. Es decir, ascensos y cambios de adscripción, o por el desánimo al no ver resultados a corto plazo.

Por otro lado, es conveniente resaltar que el movimiento es poseedor de una identidad colectiva, la cual se manifiesta a partir de que sus miembros se consideran parte de un grupo que coincide con una misma posición política e ideológica.

No obstante, dicha conciencia colectiva no podría entenderse si no se toma en cuenta una estrategia que ha empleado algunos integrantes del movimiento, nos referimos a la práctica casarse entre ellos, y de crear lazos de compadrazgo. Esto ha dado como resultado “un grupo muy cerrado” que actúa de manera importante dentro de las diferentes zonas escolares de la región (J. Rojas, entrevista personal 19 de octubre de 2011).

organización social, que a la vez, son definidas por normas culturales generales y por las relaciones de dominación (Touraine, 1986: 110-111).

Es decir, el movimiento ha construido y practica una identidad colectiva vista como un proceso mediante el cual los actores producen las estructuras cognitivas comunes que les permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción (Melucci, 1999: 66).

Sin embargo, el grupo se ha percatado de la existencia del riesgo de desaparecer como movimiento opositor si continúa la práctica de no incorporar nuevos elementos que aporten ideas y propuestas renovadas. Ante tal perspectiva, han decidido abrirse a nuevas propuestas de jóvenes maestros de la región que den un nuevo vigor al movimiento.

Este grupo de jóvenes integrantes del MBM ha hecho suya la utilización de las llamadas redes sociales (*facebook*, *Twitter*). De manera interesante han generado nuevas formas de comunicación y de información. Ello les ha permitido establecer contacto con otros movimientos como son: la Unión de la Juventud Revolucionaria de México, algunos movimientos ecologistas, entre otros, con los cuales comparten una ideología anti imperialista³. Asimismo, están publicando en *facebook* trabajos de divulgación de reconocidos académicos de Latinoamérica, como Raúl Zibechi cuyas ideas sobre la importancia y trascendencia de la relación que existe entre educación y movimientos sociales los ha llevado plantarse que no están solos en este mundo globalizado.

Consideraciones finales

En este trabajo se han resaltado la relevancia que tiene el Movimiento de Bases Magisteriales para la región Ciénega de Jalisco, y la importancia de los distintos tipos y grados de relación que guarda el movimiento con algunos sectores que componen la sociedad civil.

Hemos visto que los patrones de apoyo-rechazo están política y socialmente determinados, aunque no de forma automática (Ramírez, 1993: 88). En términos generales, algunos grupos de obreros y estudiantes normalistas de la región apoyan al movimiento, no así la totalidad de los ciudadanos que se ven afectados por las marchas que realizan los maestros disidentes tanto en la región como en Guadalajara.

Por otro lado, se destacó la existencia de elementos que muestran la relevancia, el carácter renovado y la posible trascendencia del movimiento a partir de hacerse visibles y

³ Para ampliar la información se puede consultar la página del MBM de Jalisco.
<http://www.facebook.com/bases.magisteriales>. Recuperado el 29 de marzo de 2012.

manifestarse a través de las denominadas redes sociales, lo cual permite ubicar al MBM en un plano de lo global.

A pesar de, es claro que también existe la posibilidad de un estancamiento, pues ante las diferentes manifestaciones ocurridas en el centro del país en últimas fechas, la participación del MBM de la Ciénega y en general de Jalisco, no ha logrado ser tan visible como los grupos de maestros disidentes de Morelos, Oaxaca, Michoacán, entre otros.

Ante este escenario el MBM de la Ciénega pareciera perder fuerza y desaparecer; sin embargo, también es claro que a lo largo de su historia sus integrantes han sabido conformar estrategias y redoblado esfuerzos para no verse avasallados por la embestida del Estado y por el desánimo ante la indiferencia que muestran algunos maestros. Así pues, en la medida que logren superar dichas dificultades y confrontaciones internas será como podrán continuar en la lucha por sus demandas, y en busca de la democratización del SNTE.

Bibliografía

Arriaga, M. (1981) "El magisterio en lucha" en *Cuadernos Políticos*, número 27, Ediciones Era, abril-junio de 1981, pp. 79-101.

Galván, L. E. (1997), "El discurso de la política educativa: 1930-1958" en *La Tarea*, número 9, sección ...el rollo, Marzo, Sección 47 del SNTE, pp. 37-41. <http://www.latarea.com.mx/articu/articu9/galvan9.htm>. Recuperado el 20 de febrero de 2012.

Jalisco. Poder legislativo. "Acuerdo que establece la nueva Regionalización Administrativa del Estado de Jalisco para Impulsar el Desarrollo de la Entidad". En *El Estado de Jalisco: Periódico Oficial del Gobierno*. Guadalajara, México. 15 de octubre de 1998. <http://www.congreso.jal.gob.mx/Servicios/BibVirtual/busquedasleyes/archivos/Acuerdo%20que%20establece%20la%20nueva%20Regionalizaci%C3%B3n%20Administrativa%20del%20Estado%20de%20Jalisco%20para%20Impulsar%20el%20Desarrollo%20de%20la%20Entidad>. Consultado el 10 de noviembre de 2011.

Melucci A., (1999), *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México: El Colegio de México.

- Meyer J. (2010), México entre 1934 y 1988 en Gisela von Wobeser, *Historia de México*, México: FCE, SEP, Academia Mexicana de Historia, pp.249-259.
- Muñoz, A. A. (2008), "Escenarios e identidades del SNTE. Entre el sistema educativo y el sistema político" en *Revista Mexicana de investigación educativa*, abril-junio, año/vol. 13 número 037, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, pp. 377-417.
- Nateras M. E. (2007), "La política social del siglo XX en México" *Espacios Públicos*, agosto, vol. 10, número 019, Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 169-183.
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/676/67601910/67601910.html>. Consultado el 4 de abril de 2011.
- Ornelas, C. (1995) Del centralismo a la federalización de la educación en *El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo*, México: CIDE-FCE-NAFIN, pp. 285-320.
- SantibáñezL. y Martínez F.J., (2010)Políticas de Incentivos para maestros: carrera magisterial y opciones de reforma, en Alberto Arnauty Silvia Giorguli (coordinadores) *Los grandes problemas de México*, VII Educación, México, D.F., El Colegio de México, pp. 125-158.
- Ramírez, L., (1993) "Movimiento social, sociedad civil y legitimidad: el caso del movimiento democrático de los trabajadores de la educación en Zacapu" en Sergio Zendejas (coord.) *Estudios Michoacanos IV*, El Colegio de Michoacán, pp. 63-90.
- Touraine, A. (1986) Los movimientos sociales, en Francisco Galván (compilador) *Touraine y Habermas: ensayos de teoría social*, México, Universidad Autónoma de Puebla-Universidad Autónoma Metropolitana, pp.101-126.